

Declaración conjunta

Con ocasión del tercer Foro económico franco-español celebrado en París el 29 de noviembre, los Presidentes de MEDEF y CEOE reiteraron la voluntad de sus organizaciones de reforzar su cooperación, intensificar sus relaciones y realizar propuestas concretas para hacer frente a las crisis actuales que estamos atravesando. En una Europa que se está reconfigurando como consecuencia de los choques geopolíticos y energéticos, la solidaridad reforzada entre Francia y España es más necesaria que nunca.

En un mundo cada vez más polarizado, en el que la lógica de los bloques regionales aumenta, es esencial y urgente crear puentes para estrechar nuestros vínculos e intensificar nuestra competitividad. Los empresarios franceses y españoles, así como la comunidad empresarial europea en su conjunto, representada por BusinessEurope - nuestra organización europea común, se comprometen a asumir sus responsabilidades, invertir e innovar. Con este propósito, las empresas francesas y españolas han definido tres grandes prioridades.

- **Hacer frente a las consecuencias económicas en un contexto geopolítico polarizado intensificando la cooperación industrial y tecnológica**

MEDEF y CEOE condenan firmemente la invasión rusa en Ucrania. A pesar de las graves consecuencias económicas ocasionadas, las empresas de nuestros dos países están unidas y dispuestas a cooperar para afrontar esta situación crítica y ayudar a Ucrania en su reconstrucción. Nuestra unidad es crucial.

La guerra en Ucrania ha incrementado los retos relacionados con las rupturas de las cadenas de suministro, la escasez de materias primas y el impacto del aumento de los precios de la energía. Para hacer frente a esta nueva realidad, cada vez más compleja, la autonomía estratégica y la integración europea son fundamentales. Por tanto, MEDEF y CEOE piden una acción coordinada y coherente del conjunto de políticas comunitarias para reforzar la autonomía estratégica abierta de la Unión. Asimismo, se deben incrementar las inversiones en I+D y facilitar el acceso de las empresas a los Proyectos importantes de interés común europeos (PIICE). Por otra parte, MEDEF y CEOE piden un aumento de la financiación para los sectores innovadores (baterías, semiconductores-industria solar, redes e infraestructuras...) con el fin de mantenerse en la competencia mundial. Las transformaciones radicales y rápidas de nuestro sistema de producción y de nuestros estilos de vida que exigen los grandes desafíos de nuestro siglo deben basarse, en cualquier caso, en nuestra capacidad de innovación.

La Unión Europea debe hacer todo lo posible para proporcionar una respuesta europea contundente para fortalecer nuestro liderazgo tecnológico, reduciendo el plazo de sus tomas de decisiones o renunciando a las reglamentaciones que resulten innecesarias en el contexto actual.

Finalmente, frente a las medidas proteccionistas adoptadas por algunos de nuestros competidores, particularmente Estados Unidos mediante la Ley de Reducción de la Inflación, solicitamos el cumplimiento de las reglas de la OMC y el respeto de las reglas de juego equitativas (level playing field).

- **Proporcionar una respuesta europea a la crisis energética para limitar sus efectos en nuestra economía y competitividad**

La crisis energética que afecta a Europa ha adquirido una dimensión considerable y sus consecuencias empiezan a ser visibles en todos los países europeos. Los daños a la economía podrían crecer exponencialmente, provocando la deslocalización de industrias de gran consumo energético, el cierre de empresas de todos los

tamaños, destrucción de empleos, así como la pérdida de competitividad de la economía europea. Por lo tanto, es urgente mitigar el impacto de los altos precios para las empresas e intentar resolver la crisis mediante una acción conjunta y concreta.

Más que nunca, necesitamos decisiones firmes a nivel de la Unión Europea. Nos congratulamos del impulso dado para adoptar de manera rápida medidas de emergencia a nivel europeo. Sin embargo, el individualismo no debe primar sobre la solidaridad europea. La Comisión Europea y el Consejo de la Unión Europea deben desempeñar un papel más efectivo en la promoción de una respuesta europea coordinada. Se debe continuar con todos los esfuerzos realizados para reducir de forma eficaz la factura energética de empresas y hogares y considerar un desacoplamiento temporal de los precios de la electricidad y el gas. Es fundamental disponer de medidas de emergencia, evaluar su impacto y ajustarlas si es necesario.

Deben tomarse las medidas adecuadas para aumentar y diversificar la oferta energética de Europa desplegando, lo antes posible, capacidades adicionales en materia de energía renovable, nuclear y baja en carbono. Debemos continuar descarbonizando nuestra economía sin desindustrializarla. Europa debe volver cuanto antes a un mercado energético operacional, ya que es la condición necesaria para que las empresas puedan invertir en la transición ecológica. También es importante seguir desarrollando redes e interconexiones para evitar que se produzca una situación similar en el futuro.

- **Diversificar las alianzas comerciales en el seno de una economía mundial cada vez más polarizada**

Al mismo tiempo, la Unión Europea debe llevar a cabo una política comercial ambiciosa, capaz de responder a los sucesivos impactos que vivimos desde el inicio de la pandemia del Covid-19 y después con la guerra en Ucrania. La Unión Europea debe reducir su dependencia y exposición a proveedores poco fiables, crear coaliciones con socios que compartan los mismos valores y diversificar sus fuentes de aprovisionamiento.

De esta manera, las relaciones entre la UE y América Latina pueden desarrollar una importante ventaja competitiva en una economía global cada vez más polarizada. Una relación económica más profunda entre estas dos regiones, que comparten valores comunes, permitiría diversificar nuestras cadenas de suministro para garantizar la transición energética verde de la Unión Europea. El refuerzo de la autonomía estratégica abierta de Europa debe abordarse sin tabúes, al mismo tiempo que se mejora el atractivo de Europa como lugar privilegiado de inversión. En este sentido, nuestros dos países cuentan con ventajas comparativas geográficas y culturales que nos comprometemos a aprovechar conjuntamente en terceros mercados, especialmente en lo que respecta a la Asociación euro-mediterránea y en particular en torno a proyectos de cooperación conjunta en África.

MEDEF y CEOE están dispuestos a favorecer un diálogo permanente entre todos los actores económicos franceses y españoles. Nuestras empresas están preparadas para aceptar el desafío y contribuir a esta visión renovada de Europa.

Geoffroy Roux de Bézieux
Presidente de MEDEF

Antonio Garamendi
Presidente de CEOE